



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 31 DURANTE EL AÑO - 3 DE NOVIEMBRE 2019 - Nº 2489 - CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com

<http://evangelizacion.iglesia.org/bo/liturgia>

LA MISERICORDIA DE DIOS ES PARA TODOS

El Señor es indulgente con todos (Sb 11,22-12,2). El mundo entero no puede nada frente a Dios, *“el mundo es como un grano de polvo o una gota de rocío que cae sobre la tierra”*. El Escritor enseña que a pesar de la infinita pequeñez del ser humano, creatura de Dios, Él le ama y aparta los ojos de sus pecados para que se convierta; le reprende y le recuerda el camino del bien.

Mantenerse firmes en la Fe (2Tes 1,11-2,2). La comunidad cristiana de Tesalónica vive una fuerte tensión entre su vida de fe y la situación que soporta. Por un lado, el asedio y la persecución recrudescen; por otro, al interior de la comunidad algunos quieren pactar con los gobiernos para evitar la persecución y continuar con sus prácticas deshonestas y sociales discriminatorias, porque creen que el Día del Señor ya ha llegado.

Frente a esta situación el Apóstol les recuerda que el Día del Señor llegará gloriosamente y se manifestará con fuerza y justicia; por esto, deben perseverar en su vocación a pesar de las dificultades. El trabajo honesto y las sanas relaciones sociales siguen siendo el modo de vida propio de quienes se mantienen firmes en la fe.

La salvación llega para los pecadores (Lucas 19,1-10). Zaqueo era un jefe de publicanos de la ciudad de Jericó. Los publicanos pagaban de su propio bolsillo el impuesto que imponía el imperio romano a una región, y luego cobraban a la gente de la zona generalmente más de lo que correspondía; por esto eran aborrecidos por el pueblo y considerados pecadores públicos.

Zaqueo quiere ver pasar a Jesús, reconoce que hay algo en Él que vale la pena observar. Jesús le divisa de lejos y se acerca, le llama y pide ser recibido en su casa; quiere compartir con él, acercarse a su realidad. Zaqueo no se deja esperar, recibe a Jesús en su casa,

reconoce que ha estafado a la gente, que le ha quitado lo que no correspondía; voluntariamente decide dar la mitad de sus bienes a los pobres y restituir cuatro veces más a todos los que había perjudicado con sus fraudes y malos negocios (Lc 3,11).

Zaqueo, el publicano, recibe la misericordia de Dios y es ejemplo de conversión auténtica.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Como Zaqueo ¿Soy capaz de dejar todo lo que me impide ser verdadero cristiano?



RITOS INICIALES

M. El Evangelio nos dice que Jesús se hospedó en cada de Zaqueo y que recibió él y su familia la salvación de Dios. Nosotros somos la familia de Dios que se reúne para compartir el alimento que nos da el Señor: su Palabra y su Eucaristía. Abramos nuestros corazones como Zaqueo para que: *“La Salvación Llegue a nuestra casa”*.

1. CANTO DE ENTRADA: “Vamos cantando al Señor” (VJSJ 41; ER 10)

**Vamos cantando al Señor:
Él es nuestra alegría.**

La luz de un nuevo día venció a la oscuridad:
que brille en nuestras vidas la luz de la verdad.

La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios:
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.

Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
“Ha hecho maravillas, inmenso es su amor”.

Unidos como hermanos venimos a tu altar
que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

C. El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos que somos pecadores e invoquemos con confianza la misericordia de Dios. *(Silencio breve)*

C. Tú que has venido a llamar a justos y a pecadores:
Señor, ten piedad. (Cantado)

C. Tú que acogías a los pecadores y comías con ellos:
Cristo, ten piedad.

C. Tú que llevaste a la Cruz nuestros pecados:
Señor, ten piedad.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

4. GLORIA: "Gloria, en el cielo" (VSJ 482; ER 711)

5. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*silencio*). Dios omnipotente y lleno de misericordia, que concedes a tus fieles celebrar dignamente esta liturgia de alabanza; te pedimos que nos ayudes a caminar sin tropiezos hacia los bienes prometidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. Dios Padre es compasivo y misericordioso, que no castiga a sus hijos, sino que les invita al arrepentimiento y a la conversión de corazón.

Lectura del libro de la Sabiduría 11,22-12,2

Señor, el mundo entero es delante de ti como un grano de polvo que apenas inclina la balanza, como una gota de rocío matinal que cae sobre la tierra. Tú te compadeces de todos, porque todo lo puedes, y apartas los ojos de los pecados de los hombres para que ellos se conviertan. Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si hubieras odiado algo, no lo habrías creado. ¿Cómo podría subsistir una cosa si Tú no quisieras? ¿Cómo se conservaría si no la hubieras llamado? Pero Tú eres indulgente con todos, ya que todo es tuyo, Señor que amas la vida, porque tu espíritu incorruptible está en todas las cosas. Por eso reprendes poco a poco a los que caen, y los amonestas recordándoles sus pecados, para que se aparten del mal y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL Sal 144,1-2.8-11.13c-14

R. **Bendeciré al Señor siempre y en todo lugar.**

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras día te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar. **R.**



9. EVANGELIO

M. Jesús toma la iniciativa. Su presencia es motivo de gozo y conversión.

Aleluia.

*Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único;
todo el que cree en Él tiene Vida eterna.*

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 19,1-10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder. **R.**

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol ora por sus comunidades, para que la gracia de Dios les haga dignos de su vocación de cristianos y les dé fuerzas en su lucha en esta vida.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 1,11-2,2

Hermanos:

Rogamos constantemente por ustedes a fin de que Dios los haga dignos de su llamado, y lleve a término en ustedes, con su poder, todo buen propósito y toda acción inspirada en la fe. Así el Nombre del Señor Jesús será glorificado en ustedes, y ustedes en Él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Acerca de la Venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con Él, les rogamos, hermanos, que no se dejen perturbar fácilmente ni se alarmen, sea por anuncios proféticos, o por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que hacen creer que el Día del Señor ya ha llegado.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: "Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Se ha ido a alojar en casa de un pecador". Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: "Señor, yo doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le doy cuatro veces más".

Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".

Palabra del Señor. / Gloria a Tí, Señor, Jesús.

10. HOMILIA/SILENCIO (Para meditar el Mensaje de la Palabra)

11. CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Padre Dios, con la alegría de Zaqueo, quien se encontró con Jesús, venimos a presentarte nuestras súplicas. A cada petición respondemos: **Por tu Hijo, Salvador del mundo, escúchanos.**



Para que la Iglesia siga llevando la salvación de Jesucristo a todos los pueblos. **Oremos.**



Para que todos los miembros de la Iglesia, Obispos, Sacerdotes, Diáconos y fieles, seamos testimonio del amor misericordioso de Dios con toda la humanidad. **Oremos.**



Para que en todas las naciones se vaya abriendo camino a la paz, la justicia y la reconciliación. **Oremos.**



Para que a los que sufren cualquier aflicción se les garanticen las condiciones de vida digna. **Oremos.**



Para que como Zaqueo, recibamos a Jesús en nuestra casa, en nuestra vida, y superemos nuestras actitudes egoístas, comprometiéndonos a seguir a Jesucristo, sirviendo a los demás, especialmente a los más pobres. **Oremos.**

(La comunidad formula oraciones tomando en cuenta los acontecimientos actuales del país y del mundo)

C. Escucha, Padre, las peticiones de los que has querido hacer hijos tuyos, y responde a los anhelos de tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: "En este mundo que Cristo nos da" (VSJ 138; ER 1503)

En este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin,
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
buscar la justicia y la paz.

**Sabemos que vendrás, sabemos que estarás
partiendo a los pobres tu pan. (2-2)**

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar;
el odio de los que mueren sin paz,
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación
acepta la vida, Señor.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te pedimos, Señor, que este sacrificio sea para Ti una ofrenda pura, y para nosotros fuente generosa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: "¿Cómo le cantaré? Hombre de barro soy" (VSJ 200; ER 2314)

**¿Cómo le cantaré al Señor,
cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor?
Hombre de barro soy.**

Él está en los montes y en el mar;
Él llena el silencio de la noche en calma
y camina en la ciudad.

No mira en el hombre su color
ni mira el dinero; es Padre de todos
y a todos quiere el Señor.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Te pedimos, Padre, que crezca en nosotros la acción de tu poder para que, restaurados con estos sacramentos celestiales, tu gracia nos prepare a recibir lo que ellos nos prometen. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. "El hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido". Que estas palabras del Señor sean un llamado a la conversión a todos los que hemos participado de esta celebración para que al volver a nuestras casas y a nuestros lugares de trabajo anunciemos la gran misericordia y amor de Dios.

17. BENDICIÓN

C. La paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, custodie sus corazones y pensamientos, en el conocimiento de Dios y de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

C. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, (†) y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

18. CANTO FINAL: "Yo canto al Señor" (VSJ 248; ER 2715)

Yo canto al Señor porque es Grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

**Unidos a todos los pueblos,
cantamos al Dios que nos salva.**

Él hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo,
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

PLANTAR MÁS ÁRBOLES, MÁS LUGARES DE ENCUENTRO CON JESÚS.



Hay que aprender a subir al árbol para ver al Señor y desde allí experimentar la mirada compasiva de Jesús que nos dice: *“Hoy tengo que alojarme en tu casa”* (Lc 19,5).

El árbol fue el último recurso para que Zaqueo pudiera ver a Jesús. La multitud impedía, y muchas veces impide, que los pequeños, los pecadores, **los considerados distintos** puedan acercarse y ver a Jesús.

¿Qué pasa si como Iglesia derribamos el último recurso de Zaqueo? Zaqueo no podría ver a

Jesús, su curiosidad le impulsa a trepar al árbol. Él reconoce en el árbol un espacio para ver a Jesús.

Es necesario propiciar más lugares de encuentro con Jesús.

Hemos vivido el mes de septiembre, dedicado a la Sagrada Biblia; en octubre hemos salido y experimentado la Misión: **¿Qué lugares de encuentros con Jesús hemos propiciado en estos meses?**

(Reflexiona, medita y escribe tus respuestas)

Ofrezcamos más lugares, más espacios de encuentro con Jesús, como:

- ✓ La Eucaristía.
- ✓ La participación de los Sacramentos.
- ✓ La oración personal y comunitaria.
- ✓ La acción social.
- ✓ La lectura de la Biblia.
- ✓ La religiosidad popular y las peregrinaciones.
- ✓ Golpeemos la puerta y digamos: **“Hoy ha llegado la salvación a esta casa.”** (Lc 19,9)

LA IGLESIA NOS EXHORTA:

“Quien encuentra a Cristo en la Eucaristía no puede no proclamar con la vida el amor misericordioso del Redentor”. El encuentro con Cristo es transformante. Es imposible comer su Cuerpo y beber su Sangre y quedar indiferentes, insensibles; si recibimos su Vida no es para dilapidarla en cosas superfluas o esconderla por cobardía frente a los crecientes signos de muerte.

“Pueden ir en paz” no es una despedida que adormece la conciencia, es contar al mundo que hemos estado con el Señor de nuestras vidas. Es una misión que destierra la esquizofrenia de la separación entre la fe y la vida, entre la fe y la ética, entre la fe y la ciencia”.

(Cardenal Julio Terrazas Sandoval, Homilía en el X Congreso Eucarística Nacional, Argentina, septiembre 2004. El Cardenal Julio fue representante del Papa en este gran Acontecimiento Eucarístico).



Dios nos habla cada día: Del 4 al 10 de noviembre 2019

Liturgia de las Horas: III Semana.

Lunes: Rm 11,29-36; Sal 68,30-31.33-34.36-37; Lc 14,12-14

Martes: Rm 12,5-16a; Sal 130,1-3; Lc 14,1a.15-24

Miércoles: Rm 13,8-10; Sal 111,1-2.4-5.9; Lc 14,25-33

Jueves: Rm 14,7-12; Sal 26,1.4.13-14; Lc 15,1-10

Viernes: Rm 15,14-21; Sal 97,1-4; Lc 16,1-8

Sábado, Fiesta, Dedicación de la Basílica de san Juan de Letrán:

Ez 47,1-2.8-9.12; Sal 45,2-3.5-6.8-9; 1Co 3,9c-11.16-17; Jn 2,13-22

Domingo 32 Durante el Año: 2Mac 6,1; 7, 1-2.9-14; Sal 16,1.5-6.8b.15; 2Ts 2,16-3,5; Lc 20,27-38

